

NUEVA APUESTA DEL HOSPITAL CENTRAL

El trasplante contra la diabetes verá la luz en 2007

El complejo instalará un laboratorio para cultivar los islotes de páncreas

PABLO ZARIQUIEGUI

Asturias realizará el primer trasplante de islotes de páncreas dentro de tres años. Esta es, al menos, la previsión que maneja el servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Central. Su responsable, Francisco Díaz Cadórniga, confía en que el nuevo laboratorio que se ubicará dentro del recinto del complejo hospitalario ovetense pueda desarrollar en aproximadamente dos años la técnica para el cultivo de los islotes. El doctor Cadórniga advierte de que es necesario que el procedimiento esté debidamente contrastado antes de llevar a cabo los primeros implantes.

Los trasplantes con islotes de páncreas, probados ya con éxito, son, junto a los de células madre, aún en fase de experimentación animal, las dos herramientas que han despertado más esperanzas en la lucha contra la diabetes. Fase previa a la puesta en marcha de estos trasplantes, una línea preferente para el Hospital Central, es el equipamiento de un laboratorio que permita el cultivo celular. Francisco Díaz Cadórniga apunta que, gracias a la colaboración entre el hospital y las asociaciones de afectados, se cuenta ya con el compromiso de Cajastur para el equipamiento de un laboratorio que se ubicará en la antigua Escuela de Enfermeras de Oviedo, junto al Centro Comunitario de Transfusión del Principado. La entidad financiera asturiana se ha comprometido, según anunció ya este periódico, a financiar el proyecto con 200.000 euros repartidos en dos anualidades. Si los plazos transcurren según lo previsto, podrá equiparse el nuevo laboratorio este mismo año para comenzar a trabajar con la técnica de desarrollo de los cultivos. El jefe del Servicio de Endocrinología subraya que, apurando los plazos, los primeros trasplantes de islotes de páncreas comenzarán a realizarse dentro de unos tres años, en el 2007.

Los islotes se obtienen gracias a la extracción del páncreas de donantes cadáver. El problema reside en que son necesarios dos o tres órganos para conseguir que los trasplantes sean un éxito. Sería por lo tanto difícil encontrar donantes para los potenciales beneficiarios. La experiencia en Estados Unidos permite afirmar que tras dos o tres inyecciones con estas células se consigue a un año vista que el 80% de los pacientes deje de necesitar insulina. No existe evidencia de momento sobre qué puede pasar a más largo plazo y además los pacientes sometidos a estos trasplantes deben tomar de por vida medicación contra el rechazo agudo.

La idea es poner en marcha en Asturias este nuevo programa de trasplante en pacientes que se han sometido previamente a un implante renal. Son personas que ya toman de por vida medicación para evitar el rechazo. La previsión es llevar a cabo cerca de una decena de implantes al año. El número podría crecer primero porque será necesario intervenir a la bolsa histórica de donantes y segundo porque el Hospital Central aspira a atraer pacientes de todo el norte de España.